

Santiago, 30 de junio de 1965.

Don Manuel de Irujo
Paris

58

Mi querido amigo,

Sin la rapidez que usted recibió mi carta, recibí yo la suya. Tiene usted razón: preparare, en estas vacaciones, para nosotros invernales, algo para nuestra amiga Victoria. Hace unos días le envíe otro artículo sobre la maniobra neo-franquista y la necesidad de unión. Las últimas noticias que tengo son, por lo que respecta a la Democracia Cristiana, muy positivas y, con respecto a los socialistas, creo que la "tormenta Erler" va disminuyendo. Realmente, me resulta inconcebible, poco inteligente y sin visión política de futuro, provocar estos incidentes que más que unir, crean tensiones personales que, a la larga, obstaculizaran un sistema democrático. No soy muy optimista en que los compañeros de Toubouse seden cuenta en que la modernización es inexcusable para no convertirse en anécdota, o en pasado glorioso. Pero, en cambio, soy optimista en el sentido de que no seguiran obstaculizandola labor del interior.

Uno de los problemas que me agradaría hablar con usted es el referente al "problema regional" o de las "nacionalidades", como Vd. prefiera denominarle. Ultimamente, Tierno Galvan hizo un estudio largo sobre los Estatutos -vasco, catalan, gallego- que serviria de prologo a una edicion de las Constituciones. La censura lo prohibio. Creo que en esto es en donde -cara a las nuevas generaciones, que desconocen los problemas regionales- podriamos actuar conjuntamente. Tal vez, si usted le parece bien, preparar un ante-proyecto de colaborades -interior y exterior- que tratarian los aspectos culturales, socio-economicos y politicos de Galicia, Pa Vasco y Cataluña. Teniamos este proyecto y sacar un numero extraordinario del BOLETIN DE SALAMANCA, pero, a raiz de la suspension de Tierno Galvan, el BOLETIN ha sido suprimido. El libro incluiria, como apendices, los tres Estatutos -documentos que son dificiles de conseguir. La edicion habria que hacerla, naturalmente, en Paris. Mi opinion seria que colaborasen gente del interior y del exterior y tanto profesores como no profesores. En todo caso, habria que cuidar mucho de la seriedad y de huir del panfletismo. Me agradaria conocer su opinion. Habria que ver tambien quien lo editaria -sea Victoria, ustedes o un grupo mixto.

Que tenga buen verano. Y hasta pronto,

*Se uniano
An nocho*

Recibida el 9/6
a las 4 horas de escrita

Santiago, 8 de junio de 1965.

59

Don Manuel de Irujá
Paris

Mi querido amigo y compañero,

Hace muy pocos días que recibí su carta del día 21 de mayo. Tenía pensado escribirle por medio de Victoria Kent, nuestra gran común amiga, e, incluso, contestarle a usted en Ibérica. Realmente, su artículo me molesto: a cualquier persona democrata, del interior o del exterior, puede molestarle ciertas frases, sobre todo la insinuación de "colaboracionismo". Por otra parte, creí que usted conocía mi pseudónimo, como también el de Tierno Galván -con el que usted está de acuerdo como pseudónimo, pero no cuando habla o firma con su nombre. En fin, me alegro haber recibido su carta y ~~creo~~ creo, sinceramente, lo que usted dice.

al réplica
No se si, políticamente, será oportuno que conteste a los distintos personas que han replicado mi modesto artículo. Fundamentalmente, creo que lo importante es buscar la estrategia para el futuro y no enredarse en discusiones, que crean enemistades personales, y que sólo favorecen al Régimen del general Franco. Usted, honradamente, sabe como yo, que he hablado con muchos exilados, como se encuentra realmente el exilio; usted, como yo, sabe que eficacia real tienen las organizaciones que cita, dentro y mas alla de los Pirineos. Esto solo favorecería. Si hago la réplica, la haré -como es constante en la nueva generación- sin personalizar, ni dar armas al enemigo. Creo que, en esto, a pesar de la edad y de vivencias distintas, coincidimos todos. Es necesario que todos -dentro y fuera- busquemos la estrategia mas eficaz para instaurar un régimen democrático. Esto era la finalidad de mi artículo, y no herir a nadie. Si creyera que el exilio no tiene que hacer nada ~~para el~~ para el futuro español, silenciaría el exilio. Creamos, y lo he dicho, en el artículo, que su actitud etica ha sido, y sigue siendo, una de las actitudes que la historia futura juzgará bien. Pero, tambien, nos duele que el exilio no se de cuenta que han transcurrido 30 años, y 30 años son muchos años.

Hay otro problema que toca usted en su amable carta y es su conversación con el compañero Llopis, y, en general, para nosotros más importante, del futuro del PSOE. Si hay algo que el compañero Llopis o la Ejecutiva del exterior no podra acusarnos nunca a los socialistas del interior es intentar escindir el Partido. Jamás hemos hecho una declaración que atacase, directa o indirectamente, a los compañeros del exterior; jamás los hemos acusado de comunistas o de colaboracionistas; Desgraciadamente, los del exterior no han hecho lo mismo. Hemos intentado repetidas veces que se viesen Llopis y Tierno Galván, y la no-entrevista no ha sido culpa nuestra. Cree usted que el artículo de Barreiros en Le Socialiste es una actitud honesta hacia un compañero del interior que se juega su libertad y su sustento económico? Desde 1955 un grupo, cada día mas numeroso, nos estamos jugando libertad y situación en España - y vivir en España es, si se enfrenta al poder, mas difícil que vivir en Francia.

Las disensiones de nuestro Partido son las mismas que existen en la Democracia Cristiana y esto es, desgraciadamente, moral. Pero las luchas internas deben tener límites y los límites nos parecen inexcusables: no atentar contra la unidad, ni injuriar ni calumniar. Sería muy lamentable que la historia española se repitiese; lo que confirmaría el punto de vista franquista de la incapacidad de los españoles para la democracia. Cuando hablamos usted y yo, por iniciativa del gran amigo Alfonso Aldave, más o menos le dije lo mismo. Sólo la existencia de dos grandes fuerzas políticas -Democracia cristiana y Partido Socialista- permitirán, en el futuro, una estabilidad democrática. Los del interior queremos y deseamos que ciertos sectores del exilio olviden la vieja política caciquil y sean más realistas: Franco no cae si no se le echa, y no se le echa si no hay unidad entre las fuerzas reales y no entre fantasmas. En este proceso, ustedes, y usted en particular, puede hacer mucho. Cuando hablaba de personalidades, me refiero precisamente a un núcleo -desgraciadamente reducido de hombres de fuera - que tienen conciencia de lo que ocurre dentro y créame que, entre ellos, yo lo situaba a usted. Por eso, me dolió su artículo.

A mi vuelta de Chile pasaré por París y tendré mucho gusto en saludarlo. Pero también espero que sigamos con esta correspondencia, que creo puede ser útil. Tal vez, conteste en Iberica, pero lo haré en un sentido más de futuro que de pasado.

Mientras tanto, reciba un afectuoso saludo de su buen amigo

A n u r d o

Raul MORODO

UNIVERSIDAD DE CHILE

Express

151

Don Manuel de Irujo
48, rue Singer
PARIS, 16
FRANCIA

EXPRESSO

16

Horode
Centro de Estudios Humanísticos
Bancchaff, 850
Santiago-Chile

INDIA

ORLY-CENTRE
B-15
B-15
1965

PARIS XIII
1965

PARIS XIII
1965
ITALIE (1965)



21/5/65

60

Señor Don Raul Morodo,
Centro de Estudios Humanísticos,
Escuela de Ingeniería,
Universidad de Chile,
Santiago de Chile.

Mi querido amigo y compañero:


Alfonso Aldave, que se encuentra aquí, me ha dado sus señas, haciendome saber que se halla usted molesto conmigo, como consecuencia de un artículo aparecido en Iberica, en el que siento mi parecer de que el régimen franquista es incapaz de evolucionar, tomando base de otros artículos anteriores, que siguieron al de Rogelio del Moral.

Cuando ha comenzado a hablarme Aldave, creí que su enfado podría referirse a la conversación que con usted mantuve, a instancia del propio Alfonso, de la cual hablé con los socialistas, impulsado por mi preocupación de que exista en España un partido socialista fuerte, sólido, unido, que no necesite recurrir a la demagogia para hacerse respetar y para merecer la adhesión de las masas trabajadoras. Es difícil terciar en este género de debates sin dar lugar a malentendidos, que a la postre desembocan en chismes, que no encuentran para mantenerse oposiciones de tipo ideológico, sino actitudes o temperamentos de tipo personal. Pero me ha asegurado que no se trataba de aquella charla, de la cual, también él habló ampliamente con Llopis, sino exclusivamente del artículo de referencia. Ha tenido Alfonso la gentileza de hacermelo saber después de referirme los esfuerzos realizados por él para salvar la situación del Sr. Tierno Galvan, tema este que por ser solución positiva y estirable ha dejado buen sabor en el ambiente, para poder después iniciarme en el que se le ha producido como consecuencia del artículo de referencia.

Victoria Kent no me dijo quién era Rogelio del Moral. Tampoco yo se lo pregunté. Pero la verdad es que yo no me figuré, ni por un momento, que el pseudónimo cubría la firma de usted. Es Alfonso quien me lo ha dicho. El artículo que yo escribí, en su tesis fundamental, hubiera sido el mismo si yo hubiera conocido quién era Rogelio del Moral; pero estoy seguro, absolutamente seguro, de que en su forma hubiese podido ser leído por usted sin molestarse. Le ruego que acepte esta explicación. Quisiera que no quede en usted la menor sombra de desconsideración por mi parte. En aquello que haya podido herirle, le suplico que sea gentil conmigo y que no conserve recuerdo molesto. Un hombre de bien, que trabaja con el desinterés y la elegancia que usted lo hace, no merece de quien le conoce mas que el reconocimiento de su honestidad y solvencia moral, reconocimiento que yo hago muy gustoso.

Tenga usted presente, amigo Morodo, que usted es un intelectual, mientras que yo no paso de ser un contratista que aplica con simplismo que en mí es habitual, las bases en las que cree y para cuyo mantenimiento vive. Y crea que guardo para usted toda la consideración personal y política, que usted merece.

Cordialmente



Manuel de Irujo